

# Un hogar de paz y felicidad 72

## Con entendimiento y verdad

El creador quiere el corazón, él quiere que nuestro corazón se comporte según lo que el manda. El valor de cada acto en el servicio al Creador depende completamente de cuánto Corazón uno PUSO en él, tal Como está escrito (Proverbios 23:26): “Dame, hijo mío, tu corazón”. Asimismo, en lo que concierne a los Preceptos entre el hombre y su prójimo, lo principal es el corazón.

Adquirir un ‘buen corazón’ requiere trabajo y estudio de las escrituras para saber cuál es la voluntad del creador. Cada mensaje que el marido le transmite a su esposa debe ser con el corazón. El marido debe hacer todo lo posible por sentir que su mujer es parte de él mismo.

Hay hombres que les dicen palabras muy bellas a sus esposas, pero con frialdad, sin sentimiento. Uno puede poner en práctica todos los consejos para vivir en paz con la esposa, pero si lo hace sin sentimiento, ella lo va a sentir dentro de su corazón. Tal vez ella no logre determinar con precisión qué es lo que la está molestando. La “simpatía-amabilidad” superficial no hace feliz a la mujer, porque le molestan las palabras y los hechos que carecen de sinceridad. Si de veras uno quiere hacer feliz a su esposa, debe hacerlo con entendimiento y con verdad.

La mujer necesita que su marido le preste atención en forma constante. “Por naturaleza, la mujer se deleita cuando le cae bien a su marido, y a él ella eleva los ojos”. “Ella se pone un vestido y espera que él le diga un cumplido. Ella se cubre con un chal y espera que a él le guste”. Si el marido no se da cuenta o no demuestra interés, porque le da exactamente lo mismo si el chal es verde o azul, entonces ella se sentirá muy decepcionada. La mujer se esfuerza mucho por preparar una comida que le guste a su marido, si él después se lo traga en un segundo y apenas se acuerda de lo que se metió en la boca, sin darle las gracias por su esfuerzo, entonces ella se va a sentir muy deprimida.

La gran mayoría de las cosas que hace la mujer, las hace pensando en su marido. Si cuelga un cuadro o pone un florero sobre la mesa, todo es para complacer a su marido. Pero si éste constantemente ignora una y otra vez sus esfuerzos, entonces ella llega a la conclusión de que a él no le interesan todas esas pequeñas cosas que para ella son tan importantes y con el tiempo se produce una ruptura entre ambos y empiezan a vivir vidas separadas.

Cuando uno se casa y se responsabiliza a encargarse de su esposa, también está haciéndose responsable de prestarle atención y reaccionar en forma positiva a todo lo que ella hace y dice. Uno tiene que reconocer todos los esfuerzos de ella, sin dar nada por sentado y sin demostrar ingratitud. Tiene que mostrarle que está muy impresionado con todo lo que ella logra hacer en la casa, incluyendo la comida, la limpieza, la costura, el lavado de la ropa y el mantenimiento general

de la casa. Tiene que demostrar interés en las cosas que le importan a ella. Tiene que recordar el aniversario de casamiento y el cumpleaños de ella.

Cuando el marido le hace un regalo a su esposa, a ella no le interesa el precio que pagó, sino cuánto pensamiento, cuánto de sí mismo él puso en ese regalo. Una chuchería que cuesta muy barata pero ofrecida con sentimiento puede hacerla muy feliz, pero un automóvil último modelo puede causarle gran disgusto si siente que él se lo regaló con poco o nada de sinceridad, o si compró el modelo que le gusta a él en lugar del que ella quería. Ella, al igual que el creador, quiere que lo haga con entendimiento y verdad.